



LIONEL

DIRIGIDA POR CARLOS SAIZ



Sinopsis

Con el comienzo del verano en Murcia, Lionel recibe una noticia: al cumplir los 26 perderá la pensión de orfandad con la que vive desde el fallecimiento de su madre, Marisol. Mientras sus amigos comienzan a salir del barrio por vacaciones, su padre reaparece con una loca propuesta: viajar en coche a Francia para visitar a Alicia, su hermana, y seguir hasta la Costa Azul para asistir al homenaje de su tío fallecido. Bajo el calor del verano murciano y en un anhelo inconsciente de reencontrarse con su padre, Lionel decide acompañarle en el viaje. Una odisea por carretera donde los problemas entre padre e hijo no tardan en aparecer.

La prensa ha dicho

"Una tierna historia sobre las complicaciones de la vida familiar y la posibilidad de la reconciliación"

Screendaily

"Retrata con honestidad no solo esta relación familiar, sino también una faceta de la vida española que rara vez se ve en la pantalla: dura, estancada y melancólica, incluso a la luz del sol"

Cineuropa

Una conversación con Carlos Saiz

LIONEL es tu primer largometraje, después de cortos como LA HOGUERA o MUERTE MURCIÉLAGO. ¿Cómo ha sido dar el salto al largo?

Todo surgió mientras estudiaba el Máster de cine en Madrid. Teníamos unos ejercicios de guion con Jonás Trueba y, de manera muy natural e instintiva, me basé en mi amigo Lionel. Estaba muy relacionado con él en ese momento, y me di cuenta de que su personalidad era totalmente trasladable al cine. Ahí empezó todo. Justo ese verano (2017-2018), Lionel hizo un viaje con su padre y su hermana para llevarla a vivir a Francia. Fue una locura de viaje, y él me lo contaba todo. Para mí, que estaba en la escuela, era súper estimulante y muy cinematográfico. Tenía otro ejercicio de guion, y al regreso del viaje, fui a casa de su padre y transcribí la historia que me contaron. Esa fue la idea primigenia de la película.

Luego, como proyecto final de máster, tuve la oportunidad de rodar LA HOGUERA, que salió muy bien, y fue una gran prueba de que esta historia podía llevarse al cine. Tras el recorrido de festivales de ese corto, a finales de 2020, me contactó Mario Forniés de Blur. Le enseñé ese el argumento y a partir de ahí arrancó todo. Empezamos a escribir en 2021 con Raúl Liarte, que fue una unión perfecta porque él está muy especializado en la mezcla entre documental y ficción, y al ser de Murcia lo entendía todo muy bien. Después de eso, vino un largo camino de laboratorios, mucho desarrollo de guion y, por fin, conseguir la financiación para levantarla.



Intervienen

LIONEL CORRAL BERNAL
LIONEL CORRAL
ALICIA CORRAL BERNAL

Equipo Técnico

Dirección	CARLOS SAIZ
Guión	CARLOS SAIZ, RAÚL LIARTE
Montaje	ESTEL ROMÁN
Fotografía	ARTUR-POL CAMPRUBÍ
Música	ALEX ALLER, INUR ATEGI
Sonido	LUIS ORTEGA, SOFÍA STRAFACE, MIRIAM PEDREGAL
Dirección de arte	MARIA CARRETÉ
Jefe de producción	JUAN CARLOS BALLESTEROS
Producción	BLUR, ICÓNICA, PROMENADES FILMS, BLUCONIC FILMS AIE

Año: 2025 / Duración: 95' / Países: España, Francia

Idiomas: español, francés



golem

Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es



www.facebook.com/golem.madrid



@GolemMadrid

Una conversación con Carlos Saiz

¿Qué aprendizajes te llevas de este proceso?

La importancia del trabajo en equipo; sin el equipo es imposible. Como mi manera de trabajar es muy en carne viva, desde la herida y desde algo que está sanando mientras se desarrolla la película, hay momentos de mucha inestabilidad o debilidad emocional. En esa intensidad, uno puede precipitarse o saltar a la mínima si percibe un peligro para el proyecto. He aprendido que es crucial respirar dos veces antes de actuar, sobre todo con el equipo. He aprendido a relativizar, a ser más paciente y a darme cuenta de que, realmente, nada es tan dramático como se vive en ese momento.

Creo que hacer esta película, que ha sido un acto de amor hacia la gente que quiero, me ha enseñado a demostrar ese cariño no solo a través del cine, sino también con el trato humano del día a día y con las palabras. Ha sido proceso muy bonito y emocional, y estoy muy contento.

Trabajas con actores no profesionales que se interpretan a sí mismos. ¿Qué retos y qué hallazgos te dio este método de dirección?

En cuanto al reto principal, eso lo tuve clarísimo desde el inicio: si queríamos retratar la esencia de Lionel, de su padre y de su hermana, la familia tenía que sentirse cómoda.

¿Cuál era el problema? Que, para darle ese look de road movie de ficción que buscábamos, los equipos de cámara eran grandes. El reto fue ese: la adaptación. Tuvimos que adaptarnos todos: la familia, que no estaba acostumbrada, y yo mismo, que nunca había rodado con un equipo tan grande.

Para lograrlo, el cortometraje LA HOGUERA fue primordial. Fue una especie de rito de paso: primero grababa con el móvil, luego con una cámara pequeña de la escuela, luego con un equipo reducido de cuatro o cinco personas... Poco a poco, fuimos escalando. Este proceso no solo nos sirvió para adaptarnos a las cámaras, sino que fue clave para ganarme su confianza. Ellos vieron que el proceso era estimulante y divertido, no una agresión a su intimidad. Con el paso del tiempo, y al ver que el corto salió bien, entendieron que el proyecto solo podía traer cosas positivas.

Hay algo que no fue buscado y que me explotó en las manos: la película se convirtió en una especie de terapia para ellos. No es que yo sea terapeuta, pero la cámara y mi figura actuaron como un catalizador para que pudieran relacionarse, enfrentarse a su pasado y a problemas que arrastraban. Por ejemplo, Lionel al principio no era capaz de ver a su padre a solas. Sin embargo, gracias a la excusa de la pe-

lícula, aceptaban tener conversaciones importantes, y muchas veces, por primera vez, delante de la cámara.

Esto fue el gran hallazgo que hizo que todo fuera tan de verdad y tan original, tan 'la primera vez que sucedía'. Fue posible por la confianza que pusieron en mí y, creo, por su necesidad de tener agentes externos como testigos. Esto le quitó todo el dramatismo a la idea de 'me estoy metiendo en sus vidas', porque al final, la experiencia les ha permitido acercarse y encontrarse como familia.

El film retrata una relación padre-hijo atravesada por desencuentros, ternura y también humor. ¿Cómo encontraste el equilibrio entre la crudeza y la delicadeza en la puesta en escena?

El equilibrio entre la crudeza y la delicadeza lo encontramos teniendo la realidad como nuestro faro y guía. Desde LA HOGUERA y luego al escribir con Raúl, siempre nos basamos en sus experiencias vividas. Hay muchas escenas que están inspiradas, o incluso calcadas, de cosas que ellos nos contaron o que vivimos con ellos. Por ejemplo, la reconciliación que tienen en el coche... pues esa escena sucedió literalmente durante el rodaje del teaser. Con tanta emoción puesta en esto, siempre hay roces, pero esa reconciliación que tuvimos fue tal cual la escribimos en el guion.